

Tema: Restauración con mi prójimo

Autor: Bruce Janz (Filadelfia)

Gracias, oyentes, que ustedes están escuchando este programa. Estamos cerca de navidad. En navidad festejamos que Jesús vino al mundo para reparar y restaurar nuestra relación con Dios. Hoy queremos hablar sobre el tema de la reparación de la paz entre personas.

Si hay paz entre personas, estamos felices. Si podemos saludar y hablar libremente con las otras personas en la comunidad, da gusto vivir en la comunidad. Si los padres aman a sus hijos, y si los hijos aman a sus padres, da gusto vivir en familia. Cuando el hombre y la mujer en el matrimonio se respetan, uno al otro, hay confianza y unión.

Pero, a veces suceden cosas, que rompen la paz entre las personas en la comunidad, entre amigos y en la familia. Cuando hay problemas, nos sentimos tristes, y a veces también enojados.

- Cuando hay problemas en el matrimonio, a veces nuestra panza duele. Y a veces nuestra cabeza duele. No da gusto, tener problemas en el matrimonio.
- O cuando una persona en la comunidad trató mal a otra persona en la comunidad, hay duda, miedo y también pensamientos malos. Así no da gusto vivir en la comunidad.
- A veces los padres también tratan mal a sus hijos, y los hijos tiene miedo de sus padres. Entonces, los hijos no quieren vivir en casa.

Todos queremos vivir en paz, uno con el otro, pero a veces hay cosas feas que sucede en la comunidad, familia y trabajo, que rompe la confianza.

Quiero compartir una experiencia que yo tenía en el Colegio Indígena Yalve Sanga. Cuando yo era profesor en el Colegio Indígena Yalve Sanga, yo me enojé una vez con un alumno. Estábamos todos sentados en el aula. Todos los alumnos y yo. Los alumnos tenían una tarea para entregar y yo estaba revisando su tarea. Un alumno no hizo su tarea. Yo pensé en mi cabeza, seguro, ese alumno no quiere esforzarse.

Entonces, se rompió mi paciencia con ese alumno. Yo hablé muy fuerte a ese alumno, enfrente a toda la clase. No sé, que me pasó. Yo tenía un día muy pesado y yo me enojé. Yo no cuidé mis palabras. Y el alumno se sintió muy avergonzado. Entonces yo sabía, que yo reaccioné muy fuerte. Yo, como profesor, me sentí muy mal por lo que yo había hecho. Pero en ese momento, se rompió la confianza entre el alumno y yo. Yo no sabía que hacer. Yo tenía miedo, que mis alumnos nunca más van a confiar en mí.

Pero la Biblia nos da esperanza. La Palabra de Dios dice, cuando podemos reparar y renovar la paz. Eso me dio mucha esperanza. En **2. Corintios 5:17** dice: "*si alguno está en*

Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas".

Jesucristo puede renovar la confianza entre los profesores y los alumnos. Entre esposo y esposa. Entre Padres e sus hijos. Jesús también puede renovar la confianza entre las personas de la comunidad.

Normalmente, cuando alguien nos engaña a nosotros:

- No saludamos más a la persona que hizo problema
- Hablamos mal de esa persona
- Tratamos de dañar a la persona que nos dañó. Buscamos revancha. Cuando el esposo engaña a la esposa, la esposa también busca dañar al esposo.
- Tratamos de herir a la persona que nos hirió.
- Nos enojamos con la persona que nos hizo daño. Y no le hablamos más.

La palabra de Dios dice, que esas son las cosas viejas, que hay que dejar. Si tenemos fe en Dios, que Jesús perdona todos los pecados, tenemos que ser diferentes.

¿Cuáles son las cosas nuevas, que traen renovación y reparación de la confianza entre personas?

Cuando alguien rompe nuestra confianza, no hay que hablar mal de la persona que hizo problema. Hay que amar y orar a la persona que hizo problema. La Palabra de Dios dice en **Mateo 5:44**: *"Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen, para que sean hijos de su Padre que está en el cielo."*

Cuando oramos por la persona quien nos dañó, somos hijos de Dios. Pero cuando hablamos mal de la persona, que nos engañó, no podemos renovar la confianza.

¿Cómo podemos hacer paz?

PRIMERO: Dejar de hablar mal de la persona que hizo problema y orar por esa persona.

SEGUNDO: Cuando alguien rompe la confianza, nosotros tenemos que quedar tranquilo y humilde.

En **Gálatas 6:1**, la Palabra de Dios dice: *"Hermanos, si alguien es sorprendido en pecado, ustedes que son espirituales deben restaurarlo con una actitud humilde."*

Actitud humilde significa: quedar tranquilo. No hay que buscar revancha. Cuando alguien nos hace daño, eso no nos da derecho para enojar con la otra persona.

Por ejemplo, los fariseos se enojaban y querían matar con piedras a la mujer que cometió adulterio. Jesús dice: Tranquilo. Él que está sin pecado, puede tirar la piedra. Pero nadie tiró, porque todos hemos pecado.

Así nosotros tampoco tenemos que enojar con las personas que hacen problema, sino hay que buscar hablar con ellos y ayudar a ellos.

TERCERO: Cuando quedamos tranquilos, con la persona que rompió confianza, la persona puede cambiar. Y cuando la persona que hizo problema cambia su pensamiento, y quiere arreglar, hay que aceptar.

Cuando Jesús estaba comiendo con sus discípulos, vino una mujer que hizo mucho pecado. Ella trajo un perfume muy caro y lo derramó sobre los pies de Jesús. Ella dio a Jesús ese perfume para renovar la confianza con Jesús. Así Jesús puede ver, que la mujer cambió.

Esto significa, si nosotros rompemos la confianza de otra persona, y si queremos reparar la confianza, hay que mostrar a la otra persona que nosotros cambiamos nuestro pensamiento. Eso se puede hacer, por ejemplo, con pequeño regalo, así como la mujer pecadora hizo con Jesús.

Quiero terminar el tema de hoy con la segunda parte de mi experiencia como profesor en el Colegio Indígena Yalve Sanga:

Yo me enojé con mi alumno, que no hizo la tarea en el Colegio Indígena Yalve Sanga. Yo sabía, que yo hice mal. Yo me di cuenta, que yo rompí la confianza de mi alumno.

A la noche, cuando yo quería dormir en mi cama, yo tenía que pensar en la tristeza de mi alumno. Yo casi no podía dormir bien. Entonces, yo pensé bien y cambié mi pensamiento. Yo quería reparar la confianza con mi alumno, porque yo había pecado.

Entonces, el siguiente día yo quería mostrar a mi alumno, que yo cambié mi pensamiento. Cuando me fui al colegio, yo me fui, junto a mi alumno y yo le dije así: “Ayer yo hablé muy mal contigo. Te pido perdón, porque yo fallé contigo. ¿Me quieres perdonar?” El alumno miró abajo. Él pensó bien y después el movió la cabeza de arriba, para abajo, y dijo: “Si, te perdono Profe.”

A partir de ahí daba gusto, otra vez, para ir al colegio y enseñar. Mi alegría volvió. La confianza también volvió. Gracias a Dios, hay esperanza. Podemos renovar y reparar la paz, cuando la rompemos. Para reparar la paz en la Familia, en el trabajo y en la comunidad:

1. Tenemos que quedar tranquilo y orar por la persona que hizo problema
2. No enojar y no hacer revancha para dañar a la persona que hizo problema
3. Y buscar para hablar o traer regalo para arreglar confianza

En este tiempo de navidad en diciembre, yo les deseo a cada uno de Uds. paz con Dios, y paz uno con el otro. Mucho ánimo para buscar la paz con el prójimo, así como Jesús buscó la paz con nosotros. Dios te bendiga.